

DISCURSO DEL RECTOR SALVADOR JARA EN EL ANIVERSARIO 181 DE LA FUNDACIÓN DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Morelia, Mich., 1 de mayo de 2011.

Señor director Agustín López gracias por su hospitalidad, felicidades por su 181 aniversario,

Dr. Ricardo Ponce Reyes gracias por acompañarnos.

Biólogo Francisco Tejeda felicidades también.

Saludos por ahí a todos nuestros compañeros del sindicato, a nuestros profesores, saludos también al Lic. Tena por favor del Sindicato de Empleados.

No quiero competir con la erudición de los discursos que me antecedieron, especialmente el del Dr. Humberto Núñez Gutiérrez y felicidades doctor, también felicidades a Ana Luisa por esas importantes palabras.

Quiero más bien hacer una reflexión acerca de, pues de la medicina, de nuestra Universidad. Yo creo que un reto que probablemente se inició antes de 1542 por Vasco de Quiroga, fue el cómo integrar a la sociedad en aquella época, pues a los indígenas que, de no ser por esta utopía de Don Vasco, quizás nuestro país no tuviera el mestizaje que hoy tiene y entonces estaríamos viviendo en un país de españoles.

La gran visión de Don Vasco fue, en primer lugar el reconocernos como seres humanos, claro que ustedes saben que fue una discusión muy larga, todavía encontramos en los trabajos de Clavijero aquella discusión de si los naturales de estas tierras se les tenía que dar, se les podía catalogar de humanos; habían argumentos muy interesantes por ahí de los teólogos que decían que sí pues que si los naturales eran humanos porque se reían por ejemplo, ¿no? Y tenían sentido del humor y pues era una de las características solamente humana, pues que no habían visto un animal que tuviera sentido del humor.

Este reconocimiento se da muy temprano, pues en la obra de Bartolomé de las Casas y Vasco de Quiroga, de hecho Vasco de Quiroga es probablemente uno de los propulsores de lo que hoy denominamos derechos humanos, pero Vasco de Quiroga tiene un elemento que a mí me parece fundamental traer a colación en esta celebración porque es esta unión del hospital- escuela, Vasco de Quiroga es de los primeros que entiende que un país para poder avanzar requiere de dos cosas fundamentales: una es que tengamos un país educado y un país con acceso a la salud.

Desgraciadamente este acceso después de tantos años no se ha logrado, seguimos en un país en donde las desigualdades y la inequidad hacen que muchísima gente no tenga ninguna de las dos cosas, ni acceso a la educación, ni acceso a la salud, a pesar de que se trata de derechos consagrados mundialmente, no solamente en México, sino mundialmente como derechos fundamentales.

Tanto la educación como la salud aparte de ser condición indispensable, no solamente para esta buena sociedad, sino para la propia democracia y para el desarrollo económico, el desarrollo económico no es sino una consecuencia de atender adecuadamente estos rubros, no al revés, o sea no es que un país primero logre el desarrollo económico y entonces pueda atender a sus ciudadanos

en salud y en educación, es al contrario. Solamente un país que da educación y que tiene como prioridad la salud de sus ciudadanos, es un país que entonces puede despegar económicamente y esto es algo no que lo mencione un servidor sino que la historia reciente nos lo ha enseñado.

De tal forma que hay como un triángulo en donde si no existe un buen equilibrio, las cosas no funcionan y quiero mencionar esto en este momento, porque además pronto tendremos elecciones en Michoacán, ojalá nuestros candidatos tomen en cuenta que no solamente hay que resolver los problemas inmediatos, sino que yo creo que es un problema realmente de desarrollo, de un proyecto de desarrollo del país; este triángulo me parece que es la salud por un lado, y por el otro la educación y finalmente el trabajo.

Y en este triángulo las universidades por supuesto que jugamos un papel fundamental, porque no solamente formamos o educamos a nuestros ciudadanos, para que sean buenos ciudadanos y para que ejerza su voto y conciencia crítica democráticamente y con esto contribuimos también a la democracia del país, sino que además formamos a los profesionales de la medicina como es nuestro caso y entonces el profesional de la medicina es doblemente responsable, porque por un lado no solamente tiene que educar en esta facultad quienes son -como bien lo dijo el doctor Núñez-, docentes y médicos, es una doble labor, porque además de educar tienen el compromiso de salvaguardar la salud de todos los ciudadanos.

Sin embargo, donde uno ve que este triángulo no funciona es en contradicciones que tenemos en el país y en Michoacán se acentúa un poco más, voy a dar unas cifras que por lo menos a mí me han impactado.

En un informe de Diciembre del año pasado la propia Secretaría de Salud Federal dice que el 25% de los médicos trabajan en áreas distintas a su profesión, a mí me sorprende porque en otras profesiones no sería tan difícil y ocurre que el 40% trabaja en otras áreas, pero hablando de los médicos es absurdo porque además la otra cifra es que resulta que estamos 40% por debajo del número de médicos que necesitamos en este país.

Es decir, si una cifra del mismo reporte de la Secretaría de Salud en México tenemos aproximadamente 1.8 médicos por cada mil habitantes, y el promedio mínimo recomendado por la OCD es de casi 3, es decir, nos están faltando más de la tercera parte, casi un 40%.

Uruguay y Argentina tienen más de 3 médicos por cada mil habitantes, esto habla de que países con menor desarrollo económico que el nuestro están atendiendo mucho mejor la necesidad de la salud y también nos habla de cómo la salud está concentrada en grupos de elite. Encuentro por ejemplo, que en Pemex, en los servicios de salud para los trabajadores de Pemex, ellos tienen más de 3 médicos por cada mil derechohabientes digamos, en el Instituto Mexicano del Seguro Social y en el ISSSTE, según este mismo reporte estamos en 2, es decir, ligeramente encima del promedio nacional, que en el nuevo seguro de oportunidades, resulta que ni siquiera llegamos a 1, que es además el servicio más importante para la población más necesitada.

De igual manera tenemos algunas otras contradicciones de los especialistas. En el DF. Tenemos 15 especialistas por cada médico general, lo cual me parece una proporción increíblemente alta, en Michoacán ni siquiera llegamos a 1 a 1 y estaba comentando con el Sr. Secretario las dificultades que se tienen para descentralizar los servicios de salud, porque no tenemos especialistas que quieran ir a

trabajar a las regiones rurales y no solamente es un problema de inseguridad, por supuesto que esto puede influir, pero me parece que es un problema más viejo que lo que ahora tenemos de inseguridad.

De tal forma que lo que yo quisiera destacar en este momento y hacer un llamado a todos los estudiantes que nos acompañan es que la medicina hoy más que nunca es una profesión de servicio social, hoy más que nunca tenemos que rescatar este humanismo y hoy más que nunca tenemos que enfrentar estos retos que tenemos encima desde Vasco de Quiroga. Por supuesto que nos hacen falta médicos, pero ya no queremos médicos en Morelia, ni tampoco en el Distrito Federal, ni en Monterrey, necesitamos médicos con este compromiso nicolaita y yo estoy seguro de ir a trabajar a las regiones más pobres, no sólo dentro del estado, sino del país.

El 50% de los médicos también se está concentrado en México en cinco o seis estados y los especialistas. A mi me sorprende que en algunos estados no hay un sólo especialista en algunas áreas, creo que no había ningún traumatólogo en algún estado en el reporte que estuve leyendo.

Esto nuevamente habla de ese triángulo que yo mencionaba un principio, quiero hacer notar que las universidades estamos cumpliendo con nuestra tarea, ósea las universidades hemos estado haciendo un esfuerzo extraordinario, con pocos recursos, porque además como todos ustedes saben el presupuesto dedicado a la educación a nivel federal, no ha aumentado, entonces el esfuerzo que hemos tenido que hacer para seguir atendiendo cada año un poco más estudiantes con muy muy poquito dinero la verdad, es que gastamos mucho menos de lo que gasta cualquier universidad privada.

Nosotros en la Universidad Michoacana cada estudiante nos sale en 34 mil pesos al año, hagan ustedes cuentas de cuánto paga en la universidad privada más barata formar a un estudiante de medicina y aún las universidades públicas que tienen más recursos en el país, obtienen lo doble que la Universidad Michoacana, hay algunas que tienen 30 o hasta 80 mil pesos por estudiante, es una diferencia mucho más grande con nuestra Universidad, pero aún así es una formación realmente económica muy baja, nuevamente comparada a cualquier costo con una universidad privada estamos muy debajo y estamos produciendo estudiantes de mucho mayor calidad, si unos compara las calificaciones de los exámenes de EGEL por ejemplo, aquí hay unos datos que me parecen también fundamental hacer notar. En los promedios, las universidades públicas, puede ser que nos encontremos también en promedio, es decir, no parece seamos mejores que las universidades privadas, sin embargo, como todos sabemos atendemos una gama mucho más amplia de estudiantes que vienen de todas las clases sociales. Si no tomamos el promedio, sino tomamos quién saca las mejores calificaciones nacionales, resulta que somos los de las universidades públicas, es decir, los mejores estudiantes de todas las áreas que salen en el país son egresados, a mucho orgullo, de universidades públicas y este es un dato muy importante.

En dónde es donde se hace el 90% de investigación científica en México, en las universidades públicas del estado y entonces con esto claro que tenemos la obligación y el derecho de exigir pues que se nos atienda mejor

Y en este triángulo que decía yo hay un punto clave que está fallando y que con todo respeto a los gobiernos y a los empresarios, pues lo voy a tener que decir, porque en la Universidad, como dije,

estamos produciendo egresados de excelente calidad pero ¿qué pasa? Que no obtienen trabajo, el número de cerebros que está fugando ha aumentado en los últimos dos años de manera alarmante y el problema es que tanto, en los gobiernos federal especialmente, y los empresarios no están generando el número de empleos ni la calidad de los empleos que necesitamos, si los empleos que se genera no son empleos para universitarios, se generan empleos para obreros, se generan empleos de muy muy baja calidad y nuestros mejores egresados ingenieros, físicos matemáticos, los médicos, no tienen en donde trabajar.

Y entonces se están yendo a trabajar a Latinoamérica, quiero decir que muy bien pagados eso si y eso da gusto, nos lo están ganando, pero solamente en Latinoamérica, hay muchísimos que se están yendo a Estados Unidos, en empleos de primerísima calidad.

Y entonces el país está invirtiendo en 5, 7 o 10 años porque muchos se doctoran y se van hasta que se doctoran del país y estamos perdiendo toso estos recursos, yo el llamado que quiero hacer en esta tribuna y en esta conmemoración, pues es a la solidaridad con el país de los empresarios y del gobierno, porque no tiene caso que las universidades sigamos produciendo personas de excelente calidad cuando el mismo país no los puede tomar para darles el trabajo que se merece.

Finalmente quiero decir que dentro de este nicolaicismo que siempre nos ha caracterizado, se han acercado a mi un grupo de estudiantes aquí de la Facultad de Medicina y otras carreras preocupados por el problema que hay en Cherán, entonces me han pedido que comunique que la Universidad, a reserva de ver como se dan los acontecimientos nosotros el día de hoy, estaríamos haciendo un centro de acopio en Ciudad Universitaria para apoyar a los compañeros de Cherán con víveres, estamos esperando las ultimas noticias, sabían ustedes que habían cerrado el pueblo, entonces, a mi me parece un gesto de solidaridad muy importante de los nicolaitas, se los comunico a los medios de comunicación para que estén al pendiente, si las cosas no mejoran entonces estaríamos teniendo este Centro de Acopio en Ciudad Universitaria a partir del día de mañana y bueno por ultimo los felicito, yo quiero decirles que es una de las facultades que no hacen sentir muy orgullosos y que durante muchos años efectivamente han llevado el nombre de nuestra Universidad Michoacana en alto no sólo en el país, sino en todo el mundo. ¡Muchísimas Gracias!